

La aparición del segundo número de la Revista de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Agrarias coincide con circunstancias particularmente problemáticas para toda la comunidad nacional. A pesar de ello, hemos priorizado la publicación de este número, conscientes que la periodicidad –junto con la calidad de las contribuciones- es una de las claves del éxito de cualquier revista de investigación.

En la actualidad, el proceso de promoción de investigadores está cada vez más influenciado por la publicación en revistas internacionales con un alto índice de impacto. Es incuestionable que este hecho garantiza en gran medida la calidad de la información generada y por lo tanto da una idea acabada acerca de la idoneidad científica del evaluado. Pero es igualmente cierto que este criterio de evaluación condiciona fuertemente todos los pasos previos del proceso de investigación – incluyendo la elección de la temática estudiada – de manera que todos ellos se ajusten a determinadas demandas editoriales. En ciertos casos, esas demandas llevan a acentuar el carácter universal del conocimiento, sin un justo correlato de sus implicancias en el desarrollo local, ya sea científico-tecnológico, económico o social. En este escenario, nuestra Revista representa un espacio de publicación para la producción científica de calidad, que prioriza la resolución de problemas de la región. En todos los casos, tal producción tiene una consecuencia directa sobre la pluralidad de actividades agropecuarias de nuestra geografía inmediata. Sin embargo, entendemos que ese predominio de lo local no debe excluir otras contribuciones que destaquen la generalidad del conocimiento científico. Creemos que las dos visiones se enriquecen mutuamente y es por ello que en este número –al igual que en el anterior- hemos intentado que ambas se vean cabalmente representadas.

En la primera contribución, **Daniel Sánchez, Roberto Scotta** y **María Arregui** monitorean la distribución de los estados inmaduros de mosca blanca reinfestando un cultivo de tomate bajo invernadero. Se determina que el nivel de densidad poblacional varía de acuerdo al estrato de la planta o al sector del invernadero. Por otra parte, se correlaciona significativamente el incremento de la población de estados inmaduros con la temperatura registrada durante el período considerado. Los resultados son de utilidad para determinar los sitios y el momento adecuados para comenzar el monitoreo que contribuya a definir estrategias de control.

A continuación, **Sandra Massoni, Jorge Maroni** y **Adrián Gargicevich** presentan una técnica de análisis –el diagnóstico comunicacional- empleada para investigar las percepciones diferenciales del problema

de la sostenibilidad del sistema agrícola de la localidad de Casilda. Los autores destacan la utilidad de la metodología para efficientizar las acciones de desarrollo tendientes a la resolución de problemáticas, en base al reconocimiento de las mismas desde las perspectivas de los actores involucrados en la solución.

En el tercer trabajo, **Laura Ferreras, Silvia Toresani** y **Carlos Pecorari** determinan el efecto de distintas labranzas sobre parámetros del suelo, el crecimiento y el rendimiento del cultivo de trigo en la localidad de Oliveros. Se pone de relieve que la agricultura continua –en particular asociada al laboreo convencional- presenta las condiciones menos favorables para el crecimiento del cultivo debido al aumento de la compactación del suelo y de la inestabilidad estructural, así como también a la menor proporción de carbono orgánico.

Seguidamente, **Ileana Gatti, Vanina Cravero, Fernando Lopez Anido, Pablo Asprelli, Inés Firpo, Stella García** y **Enrique Cointry** evalúan 23 híbridos clonales de espárrago de origen nacional para seleccionar aquellos que presenten adaptación local y permitan incrementar la rentabilidad del cultivo en la región. En ese sentido se destacan algunos híbridos experimentales con rendimientos y características de calidad superiores a los dos testigos comerciales empleados.

Con posterioridad, **Eduardo Leidi** y **José Pardo** revisan el conocimiento acumulado acerca del efecto de la salinidad en los cultivos y los avances más recientes acerca de los mecanismos implicados en la tolerancia. Los autores consideran aspectos vinculados a la absorción de agua, la absorción y traslocación de iones y la presencia de compuestos osmóticamente activos y/o protectores. Finalmente, destinan una sección al mejoramiento de la tolerancia al stress salino.

Por último, **Oscar Sacchi, Néstor Dalla Marta, Marta Costanzo** y **Alejandra Coronel** caracterizan las precipitaciones registradas en la localidad de Zavalla, en el período 1973-2000. Los autores analizan las tendencias registradas durante ese período y –en base al cálculo de determinados indicadores estadísticos- destacan consecuencias del régimen de precipitaciones sobre la planificación de actividades agrícolas.

Espero que este segundo número responda a la meta editorial esbozada al inicio y que la amalgama del conocimiento científico de calidad con las demandas locales de investigación sea más que un anhelo.

Hasta la próxima,

Dr. Javier I. Vitta
EDITOR PRINCIPAL